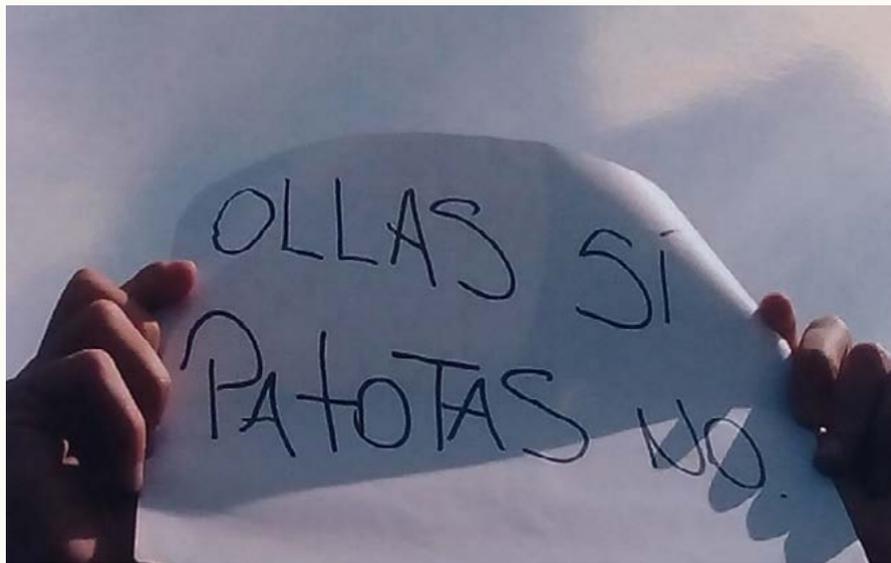


ENTREVISTA A HERNÁN PUSTILNIK

NO FUE ACCIDENTE FUE ASESINATO LABORAL

“SOY HERNÁN PUSTILNIK, MAESTRO DE 2º GRADO EN LA ESCUELA 49. FORMADO EN LA ESCUELA PÚBLICA”. ASÍ SE PRESENTA ESTE DOCENTE DE LA ESCUELA DE MORENO, EN LA QUE UN ESCAPE DE GAS PROVOCÓ LA EXPLOSIÓN QUE MATÓ A LA VICEDIRECTORA, SANDRA CALAMANO, Y AL AUXILIAR DOCENTE RUBÉN RODRÍGUEZ. HERNÁN COMPARTIÓ CON *EL PUANÓPTICO* LO VIVIDO ESE 2 DE AGOSTO DE 2018 Y LO QUE SIGUIÓ. EN ESE RECORRIDO ANOTA CÓMO SE MATERIALIZA LA VIOLENCIA ESTATAL EN LAS ESCUELAS QUE, COMO LA 49 DE MORENO, PUEDEN LLEGAR A SER “BOMBAS DE TIEMPO”.





Todo voló por los aires

“Nosotros volvimos a tres meses de que explotó y que asesinaron laboralmente a Sandra y a Rubén. Volvimos a una escuela arreglada en su totalidad. Pero es la única. Está bueno hacer un racconto cronológico de lo que pasó.

El miércoles 1° siento olor a gas y le aviso a Sandra. Ella llama a Consejo para que manden un gasista. Vino, revisó, dijo que no había pérdida, dejó un ventilador prendido y se fue. Al otro día voló todo por los aires.

“El 2 de agosto de 2018 explotó la escuela y pierden la vida Sandra y Rubén. A partir de ahí se desnudaron las falencias en la infraestructura escolar. No solo Moreno. Moreno es el espejo de la provincia de Buenos Aires.

“Los directivos se pusieron al hombro la suspensión de clases. A los tres días de la explosión definen que hasta que no revisen las escuelas no iban a volver a entrar, ni ellos ni los auxiliares ni los alumnos. Desde la provincia mandan un equipo de inspectores para revisar, pero solo el gas. Cuando terminan se descubre que el 98% de las escuelas de Moreno tenía pérdidas de gas con riesgos de explosión.

“Nuestra primera denuncia, desde la 49 –son denuncias habituales ante el Consejo Escolar–, por una pérdida de gas en la cocina fue al principio de 2018; tardaron más de 10 días en venir. Estuvimos 15 días sin comedor, en una escuela que es de 8 horas, donde los chicos almuerzan. Estuvimos 15 días con media jornada, porque si no pueden comer no pueden estar las 8 horas en la escuela. Padres y

madres llevaron una nota al Consejo Escolar, que recién entonces mandó un gasta. Pero todos son parches. Así como te las arreglan, a los 15 días vuelven las pérdidas de gas.

“Un mes y medio antes el Frente Docentes Bonaerenses había hecho el ‘carpetazo’ en La Plata, ante la Dirección de Cultura y Educación: se presentaron carpetas con las falencias de escuelas de toda la provincia de Buenos Aires; la de la escuela 49, no era por gas sino por desborde de pozos. En Moreno la mayoría no tiene cloacas ni gas natural ni agua corriente. Hay escuelas que tienen siete pozos ciegos en el patio; debajo de donde los chicos juegan están los pozos que se pueden desmoronar. Hay riesgo de derrumbe en un montón de escuelas, paredones que se mueven; paredes electrificadas cuando llueve; baños que se inundan; rotura de canillas. La mayoría de las escuelas de Moreno no tienen agua potable, se manejan con bidones.

“Esto no es de ahora, pero sí desde hace tres años y medio a esta parte, desde que

ganó este gobierno, la desfinanciación en educación es terrible, y esto es fruto de eso. Lo que está pasando, y no solo en Moreno. Para los comedores escolares tenemos los mismos cupos que en 2017, cuando las escuelas crecen año a año. La calidad de la mercadería es deplorable, la facturan como la mejor pero te mandan lo peor. A las escuelas que no tienen comedor les mandan viandas: sándwiches con una feta de la peor paleta y una fruta podrida. Eso es lo que tienen los chicos para comer, con un frío de 2 grados bajo cero, cuando la mayoría de los chicos, la mejor comida que hacen es en la escuela. A las que tienen 400 alumnos les mandan comida para 300; por ahí 4 kilos de carne. Los cocineros y auxiliares tienen que estirla, ellos se encargan de que cada nene pueda comer un pedacito de pollo o de carne.

“Después de que pasó lo de la escuela 49, hay obras que hizo la provincia y obras que hizo el municipio. Al día de hoy [16/8] hay más de 40 escuelas que todavía no están dando clases con normalidad. La

26, de Casasco, en la que yo trabajo a la noche, estamos sin clases hace dos semanas por construcción. Moreno es uno de los distritos más pobres del conurbano, la mayoría de sus escuelas tiene comedor y más de 40 no pueden cocinar una comida caliente ni prender una estufa para que no se mueran de frío.

“Se hicieron arreglos..., pero hace un mes y medio, en la primera tormenta que hubo, diez techos hechos a nuevo, revisados por inspectores de Dirección General de Infraestructura Escolar, se agrietaron de vuelta, llovía más adentro que afuera. Algunas se arreglaron bien, otras con parches.

“Con todo esto que pasó acá, y como pasa en Moreno pasa en toda la provincia, el tema de la infraestructura escolar se está mirando con otro ojo, la educación pública en la provincia cambió un poco. Es lo que queremos: que cambie. Que lo que pasó con Sandra y Rubén sea punto de inflexión para que cambien las cosas, infraestructura sobre todo”.

47 días de acampe

Tras la explosión los directores decidieron suspender las clases. Dos días después, el sábado, las cámaras de seguridad mostraron a Marcela Riela, secretaria del interventor Sebastián Nasif, entrando al Consejo Escolar y llevándose documentación. Los docentes se autoconvocaron ante la puerta del Consejo Escolar e iniciaron un acampe, al que se sumaron organizaciones sociales, sindicatos, familias. Allí estuvieron 47 días, hasta que lograron que se formara el Comité de Crisis, que Hernán integra.

“El Comité está conformado por organizaciones sociales, sindicatos, docentes, representantes de las familias de los chicos. Se encarga de acompañar y controlar las obras que se hacen en las escuelas. Pero es a medias. Nosotros pedimos que digan cómo se hace para que las empresas trabajen, cuál es el valor de cada obra. Pero no nos dan esos datos. Queríamos poder controlar de verdad, poder decir: ‘a ver, por qué esta empresa tiene 20 obras y esta tiene una’. ¿Por qué

no pueden hacer las obras las cooperativas, ya que en Moreno hay muchas? Que el trabajo lo hagan los vecinos y vecinas de acá. ¿Por qué compran en corralones de otro lado si acá hay muchos? No pudimos acceder a eso. Sí hacer un acompañamiento y medianamente un control de las obras que se hacen. En el Comité de Crisis nos juntamos con representantes del municipio y de la provincia”.

Hacer escuela. Construir comunidad

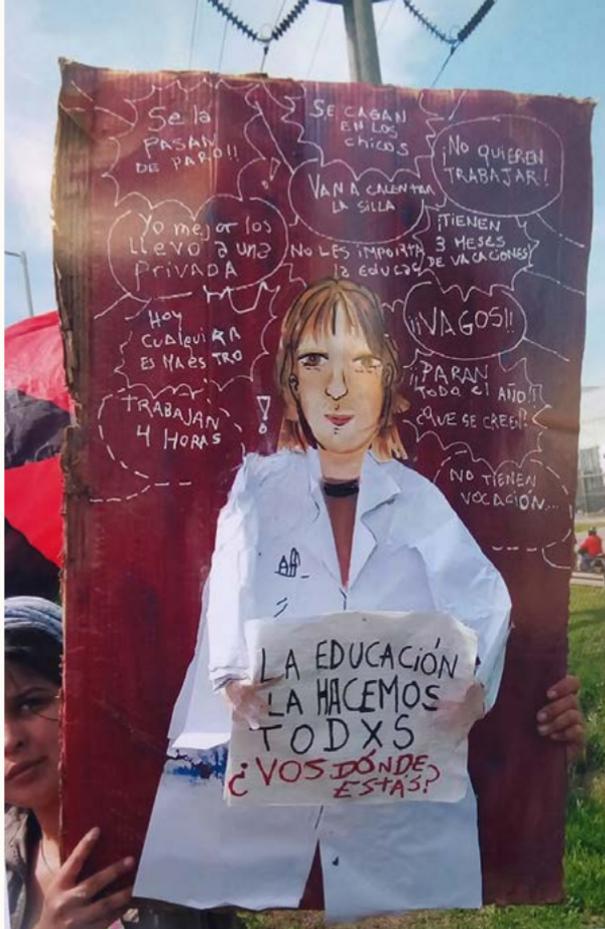
“Las familias tomaron un papel fundamental. Creo que si no fuera por las familias, nosotros no podríamos haber sostenido esta suspensión de clases desde agosto, hasta hoy en algunas. Creo que entendieron que lo que pasó en la escuela 49 fue circunstancial, que podría haber pasado en cualquier escuela. Se sumaron, fueron y son, actores principales. Es una lucha que tuvo varios estadios. Llegó un momento en que las familias tuvieron que tomar la posta, y la tomaron. Están en el Comité de Crisis, van a las escuelas a ver cómo están. Nosotros nos quejába-

mos de que cuando hacíamos reuniones de padres, de 30 alumnos venían 5. Hoy hacemos reuniones con 25 padres. Eso lo tenemos que cultivar, mantenerlo en el tiempo. Cuando uno habla de comunidad educativa habla de eso: del docente, del auxiliar, de las mamás, los papás, y de los pibes. Esta es la comunidad educativa.

“Seguramente en este transitar, en el tema de la participación, que es nuevo, nos vamos a equivocar. Pero de eso se trata todo lo nuevo: poder transitarlo. Y te vas a equivocar, pero vas a aprender cómo es.

“En el Comité nos sentamos en ronda,

(Los directivos se pusieron al hombro la suspensión de clases. A los tres días de la explosión definen que hasta que no revisen las escuelas no iban a volver a entrar, ni ellos ni los auxiliares ni los alumnos. Desde la provincia mandan un equipo de inspectores para revisar, pero solo el gas. Cuando terminan se descubre que el 98% de las escuelas de Moreno tenía pérdidas de gas con riesgos de explosión.



enfrente tenés a los representantes del municipio y de la provincia. Se hacen en el Consejo Escolar. Intercambiamos, mezclados, los papás, el sindicato, los docentes, cada uno trae información de escuelas de las cuales tiene referencias. Porque te dicen [las autoridades] que está todo arreglado. Las familias van a las escuelas donde mandan a los chicos: 'a ver, ¿es cierto que está arreglado esto?', 'no', 'anoten'. Y lo tirás en la reunión. El otro día vinieron de la Escuela 506 de chicos discapacitados. Llegaron las familias con los chicos que contaban: 'para entrar en calor hacemos flexiones de brazos, hacemos abdominales'. Ese día del municipio no vino nadie, mandaron dos empleadas administrativas, y de la provincia solo estaba la interventora. Ninguna persona que pudiera dar alguna respuesta. Cuando todavía las clases no empezaban, vinieron los de Provincia con cuatro familias con los chicos en sillas de ruedas y nos decían: 'les parece que tengan suspendidas las clases y estos chicos no pueden ir a la

(A las escuelas que no tienen comedor les mandan viandas: sándwiches con una feta de la peor paleta y una fruta podrida. Eso es lo que tienen los chicos para comer, con un frío de 2 grados bajo cero, cuando la mayoría de los chicos, la mejor comida que hacen es en la escuela.

escuela'. Y yo les decía el otro día: '¿Se acuerdan cuando trajeron a las familias con los chicos para que volviéramos a clase? Acá están los chicos pidiéndoles que arreglen la escuela porque quieren volver a la escuela y no se lo permiten'".

La escuela es el único pedacito de Estado que queda en los barrios

Después de la explosión y del asesinato laboral de Sandra y Rubén, los directores suspendieron el desarrollo de clases en edificios que eran -algunos lo siguen siendo- "bombas de tiempo". Pero ni los trabajadores de la educación ni los chicos se fueron a sus casas. La primaria 49 siguió funcionando con sus casi 400 alumnos.

"La escuela explotó el jueves 2. El viernes

sepultamos a Sandra y a Rubén. Y el sábado estuvimos en la escuela, en la puerta. Organizando. Porque la escuela es el único pedacito de Estado que queda en los barrios. Y somos nosotros los que la mantenemos en pie: trabajadores de la educación. Tenemos que estar. Somos los referentes del barrio y de los chicos. Ese día era como..., ¿viste en una guerra? Cayó una bomba en tu casa y la familia no sabe para dónde ir. Lo mismo pasaba en el barrio, en la 49. Veías a los nenes que estaban perdidos. Iban, venían, te preguntaban, se acercaban a la puerta. La escuela tapiada, no se podía ver.

"Nosotros suspendimos las clases adentro de los edificios, pero continuamos las clases en las veredas, en las plazas, enfrente de las escuelas. Hicimos una continuidad pedagógica: dábamos trabajos prácticos, manteníamos los contenidos dados. Si podíamos dar alguno nuevo lo dábamos, pero la idea principal era mantener lo que se había dado hasta agosto. Y la verdad que fue multitudinario. Fuimos vistos por toda la provincia, vinieron

(Los docentes se autoconvocaron ante la puerta del Consejo Escolar e iniciaron un acampe, al que se sumaron organizaciones sociales, sindicatos, familias. Allí estuvieron 47 días, hasta que lograron que se formara el Comité de Crisis,

de universidades a ver y analizar lo que estábamos haciendo. Era todo nuevo, innovador. Teníamos un equipo de mesas y sillas que sacábamos todos los días y después volvíamos a entrarlas. No podíamos tener pizarrón, hacíamos mesas largas con los chicos, les explicábamos los trabajos prácticos. Si en uno no entendieron un punto, se los explicábamos ahí. Sentados al sol. Cuando llovía no lo podíamos hacer. Nosotros lo que no queríamos era que dijeran 'los docentes no quieren trabajar, se quedan en su casa'. No. Nos veían bronceados y decían que nos habíamos ido de vacaciones. No: estábamos desde las 8 y media de la mañana al sol, recibiendo alumnos, dando trabajos prácticos, corrigiendo lo que nos traían, hablando con las familias. No queríamos

perder ese vínculo. Poder contarles cara a cara cómo venía la situación.

"Llegaban muchas donaciones, es un barrio muy humilde, necesitaban el comedor de la escuela. Nos mandaban viandas de provincia, pero eran solo para los chicos, no para sus familias. Necesitábamos organizar algo, lo hicimos con las mamás de la escuela. Y salió bastante bien. Al principio costó. Costó mucho, porque no había una voz que llevara el orden, era todo libre albedrío... Y un montón de esas mamás hoy son parte de la cooperadora, así que lo siguen desde adentro. Lo importante es que la familia esté dentro de la escuela.

"Cada escuela que se iba arreglando se definía si se entraba o no, si era segura o no. Eso fue decisión de las familias junto con los docentes y auxiliares. En la escuela 49 nos dijeron que íbamos a entrar un lunes. Fuimos con las familias a revisar, las familias no estaban de acuerdo porque estaban los tanques viejos, querían que cambiaran los tanques del agua, había pérdida en el baño, había una grie-

ta. Y no se entró. Hasta que no se reparó todo eso no se entró. Y así pasó con la mayoría de las escuelas de Moreno”.

Destruir todo lo público

“Esto lo vimos profundamente en estos últimos tres años y medio: la violencia hacia los trabajadores de la educación es terrible. Desde la gobernadora para abajo. Sandra siempre decía: ‘Ojalá alguna vez viniera alguno de estos funcionarios que hablan de nosotros..., que la gobernadora pase uno o dos días en la 49, a ver si después dice que somos unos vagos, que no nos gusta trabajar’. Ellos creyeron que ejerciendo violencia verbal sobre el docente, sobre el auxiliar, nos iban a poner a las familias en contra. La idea era destruir el sindicato docente, primero. Creo que lo intentaron.

“La idea del neoliberalismo, de estos gobiernos, es destruir todo lo público, y que pase a ser privado. No por nada el Presidente dijo ‘los que tienen que caer en la escuela pública’. Pero nosotros no ‘caemos’, la elegimos toda la vida. Lo que





dijo la gobernadora: 'para qué las universidades si ningún chico pobre llega a la universidad'... Moreno es un distrito muy pobre y tenemos universidad, con cientos de egresados de los barrios más humildes todos los años. Que venga un alumno y me diga 'estoy en la universidad' es hermoso. Cuando vino este gobierno empezó a desfinanciar, a atacar al docente, a sacar los planes... Los chicos tenían acceso a la computadora, no lo tienen más. Sandra era una luchadora

por las orquestas, iba a las marchas... y las empezaron a sacar. En la escuela 49 se llevaron los instrumentos de viento y percusión, dejaron solo los de cuerda. Por eso Sandra empezó a hacer un curso de lutier en una ENET, porque decía: 'No es que los chicos los maltratan [a los instrumentos], pero en algún momento se rompen y no se los van a reponer nunca. Yo quiero que la orquesta siga funcionando'. Mirá cómo era...

"Quieren destruir todo lo público. Creo que la gente entendió [se refiere a los resultados de las PASO], vio realmente quién es María Eugenia Vidal, le sacó la careta de pobrecita... Nunca se comunicó con la familia de Sandra y ni con la de Rubén, nunca levantó el teléfono para darles el pésame. Cero humanidad.

"Que quieran hacer esto de destruir la escuela pública no lo vamos a permitir nunca. Creo que sí, que lo intentaron, y al principio les venía funcionando, porque había familias que te decían 'eh, pero ustedes al final no quieren trabajar, andan todos en auto...'. Y no es así. Nosotros lu-

chamos por la escuela pública toda la vida, y hoy más que nunca. Después de lo que nos pasó estamos más de pie que nunca”.

Privatizar y colonizar

¿Es solo por negocios que los gobiernos neoliberales se afanan por privatizar la educación? ¿Hay otros ingredientes en la composición de ese diseño político? Hernán apunta un factor primordial: la colonización del pensamiento.

“Tiene que ver con todo. Un plan colonizador de pensamiento. Quieren generar ciudadanos que sean conformistas. Y desde la escuela pública no lo pueden hacer, porque nosotros, docentes de la escuela pública, a los pibes les mostramos otra realidad, que existe otra cosa, y no lo que les muestran los grandes medios. Que no crean que porque vienen de un barrio humilde, pobre, no pueden llegar a la universidad, no tienen ese derecho. Un día estaba en un tercer año de secundario, y les pregunté a los chicos: ‘¿qué van a ser de acá a diez años, cómo se ven?’. Y uno salta y me dice: ‘ay, Her-

nán, ¿vos qué te creés?, ¿que vamos a ser médicos, o abogados? Nosotros vamos a ser policías o chorros, nada más’. Yo les explicaba que no. Y este gobierno lo que quiere instalar es eso: que no podés llegar a más que esto. Y nosotros somos los encargados de decirles: vos podés llegar a lo que quieras, vos podés llegar a presidente de la Nación. Por eso no vamos a permitir que se privaticen las escuelas. “Privatizar la escuela significaría privatizar los pensamientos de los pibes, generar ciudadanos que no tengan expectativas, que vivan en la incertidumbre de no saber qué va a ser mañana. Nosotros necesitamos gente que proyecte, que tenga proyectos. Y de los gobernantes necesitamos que acompañen esos proyectos, que los financien, que ese dinero se tome como una inversión, no como un gasto. Mientras los gobernantes sigan pensando que la plata que va a la educación pública es un gasto, estamos al horno”.

Pública y descolonizadora

“Tenemos que darnos este debate: ¿qué

(Nosotros nos quejábamos de que cuando hacíamos reuniones de padres, de 30 alumnos venían 5. Hoy hacemos reuniones con 25 padres. Eso lo tenemos que cultivar, mantenerlo en el tiempo. Cuando uno habla de comunidad educativa habla de eso: del docente, del auxiliar, de las mamás, los papás, y de los pibes. Esta es la comunidad educativa.

queremos para el futuro en Argentina, qué clase de ciudadano, de trabajador? Hay que estudiar, hay que saber. Las escuelas, los polos industriales, qué empresas hay, cómo formamos a los chicos para que trabajen, para que proyecten, para que tengan la posibilidad de salir de la escuela y puedan laburar. Y hoy no está pasando eso. Necesitamos que las escuelas técnicas tengan pasantías pagas en las empresas, y no que los manden gratis a que les laburen a las empresas, como quiere este gobierno. Necesitamos el acompañamiento estatal permanentemente, pero este gobierno no acompaña ningún proyecto de escuela pública. De nada...

“Cuando uno forma ciudadanos los

forma en todos los aspectos. Que el chico aprenda y sepa de dónde venimos, mantener la memoria siempre, qué nos pasó para no volver a cometer los mismos errores. Todo tiene que ir entrelazado con todo. La tecnología está muy buena pero para acompañar, no para que sea lo único. No creo que un alumno se vaya a formar googleando. Necesitamos docentes comprometidos, esos que van y dan clases hermosas. No hace falta vestirse de payaso para dar una clase. Tiene que ver con el sentimiento que uno le pone a esta profesión. Necesitamos de todo eso para formar un ciudadano no solo para que trabaje, sino para que sepa, para que tenga una cultura general buena, que sepa de todo. Que se plantee preguntas y que busque las respuestas. Pero que no las busque googleando nada más. Que vaya al libro, al profesor, a los familiares. Esos son todos aprendizajes mucho mejores que la tecnología”.

El docente necesario

¿Cómo explicar la necesidad de que exis-

ta el docente, sujeto de carne y hueso? Hay quienes sostienen que puede hacerse la educación a distancia, simplemente a través de redes, de tecnología. ¿Cuál es el rol específico, la singularidad del ser humano docente?

“Creo que todas esas vías son complementarias, complementan al docente. Son herramientas que el docente utiliza para que el chico se acerque al conocimiento. Pero el del docente es el papel fundamental, no importa en qué nivel, si es maestra jardinera, maestro de grado, profesor de secundaria, de universidad. Yo estoy acostumbrado a trabajar en Moreno, acá los pibes vienen con mu-

chas problemáticas de las familias, de las casas y uno está para escucharlos. Cumplís esa función también. Es parte de nuestra responsabilidad. En el profesorado no te lo enseñan, lo aprendés en el camino, hay que atender un montón de cosas antes de empezar a dar contenidos. Hambre, frío, familias que viven en una pieza diez personas. En secundaria tenemos mucho problema con la droga. Entonces es necesario que el pibe cuente. Necesito que ellos confíen para saber qué les pasa, y de esa manera ayudarlos. Me ha pasado, chicos que salían a robar, que se drogaban, y que hoy están bien. Poder decirles: ‘yo te ayudo, vamos a un centro de recuperación’. Hemos ido, y hoy están bien, tienen su familia, y te lo agradecen. Tengo exalumnos que están presos, con los cuales me comunico, he ido a verlos... Ese vínculo es necesario entre los docentes y los alumnos.

“Sobre las fuerzas de seguridad, en la marcha de antorchas que hicimos el 2 de agosto en Capital había un cerco de 500 policías que nos empujaban con los es-

(Nosotros suspendimos las clases adentro de los edificios, pero continuamos las clases en las veredas, en las plazas, enfrente de las escuelas. Hicimos una continuidad pedagógica: dábamos trabajos prácticos, manteníamos los contenidos dados. Si podíamos dar alguno nuevo lo dábamos, pero la idea principal era mantener lo que se había dado hasta agosto. Y la verdad que fue multitudinario.

(En la escuela 49 se llevaron los instrumentos de viento y percusión, dejaron solo los de cuerda. Por eso Sandra empezó a hacer un curso de lutier en una ENET, porque decía: ‘No es que los chicos los maltratan [a los instrumentos], pero en algún momento se rompen y no se los van a reponer nunca. Yo quiero que la orquesta siga funcionando’. Mirá cómo era...)

cudos. Y me decía una señora cuya hija es policía: ‘no es que ellos quieran, a ellos los mandan y tienen que hacerlo porque si no los echan’. Qué sé yo..., uno a veces se puede rebelar, ¿no?

“Tengo exalumnos policías o gendarmes... He hablado con alguno y no te dan una respuesta... Es como que les lavan la cabeza, que entran a las fuerzas de seguridad y les meten en la cabeza que nosotros somos el enemigo. Y nosotros no somos el enemigo. El enemigo sabemos quién es y lo tenemos rebien marcado. Esa también sería una cuestión a futuro: cómo formamos a nuestras fuerzas de seguridad, de qué manera, quiénes las forman.

“Creo que los docentes también tenemos que rever nuestra formación... ¿Desde qué núcleos? Desde lo humanitario, desde el compromiso. Un profe siempre me hace darles una charla a los que llegan. Entonces yo les digo: ‘Chicos, si creen que esta es una carrera corta con salida laboral rápida, se equivocaron, dedíquense a otra cosa. Porque esto no es así. Esto es más por vocación, no se van a llenar de plata. Van a tener muchas satisfacciones, que haya exalumnos y alumnas que reconocen tu laburo’, por ejemplo. Pero esto es vocación, es compromiso, es preparar la clase, tratar que el pibe se sienta cautivado por esa clase. Y no es fácil... Desde ahí creo que hay que rever nuestras prácticas docentes. Desde el compromiso más que nada. Tenés que darte cuenta de que estás formando ciudadanos y ciudadanas”.

El Estado debe responder con políticas concretas

“Las escuelas son el último pedacito de Estado que queda en los barrios. Y somos

los trabajadores de la educación los que lo mantenemos en pie. Sacamos la plata del bolsillo para el pan, a veces les conseguimos las zapatillas a los pibes, les damos lápices y hojas cuando los papás no se los pueden comprar. Tenemos que atacar un montón de falencias. Y después de eso, ahí empezamos a poder dar clase.

“A veces siento que nosotros haciendo eso le tapamos el agujero al Estado, y el Estado hace la plancha... Seguimos exigiendo siempre desde el sindicato, y hoy, creo que con más conciencia que antes, también las familias lo hacen. Creo que después de lo que pasó hay más conciencia para exigir infraestructura escolar, comedores. Ojalá podamos tener una escuela en la cual nos dejemos de preocupar por estas cosas y podamos preocuparnos por los contenidos y dar clase en serio.

“Moreno tiene ocho polos industriales, que sería necesario que funcionen a pleno para que deje de ser una ciudad dormitorio, que los vecinos y vecinas

(Un día estaba en un tercer año de secundario, y les pregunté a los chicos: ‘¿qué van a ser de acá a diez años, cómo se ven?’. Y uno salta y me dice: ‘ay, Hernán, ¿vos que te creés?, ¿que vamos a ser médicos, o abogados? Nosotros vamos a ser policías o chorros, nada más’. Yo les explicaba que no. Y este gobierno lo que quiere instalar es eso: que no podés llegar a más que esto. Y nosotros somos los encargados de decirles: vos podés llegar a lo que quieras, vos podés llegar a presidente de la Nación. Por eso no vamos a permitir que se privaticen las escuelas.

puedan trabajar acá, que no se tengan que ir a otro lado. Hay cooperativas de las organizaciones sociales. Necesitamos que esas cooperativas puedan trabajar en el distrito: en escuelas, asfalto, limpieza de la vía pública...

“Hoy es un distrito que está en emergencia, y por el edificio del Consejo Deliberante se pagan 450.000 pesos mensuales de alquiler... Nunca se llevó a cabo un proyecto para tener un edificio propio y dejar de pagar esa suma astronómica.

(Yo estoy acostumbrado a trabajar en Moreno, acá los pibes vienen con muchas problemáticas de las familias, de las casas y uno está para escucharlos. Cumplís esa función también. Es parte de nuestra responsabilidad. En el profesorado no te lo enseñan, lo aprendés en el camino, hay que atender un montón de cosas antes de empezar a dar contenidos. Hambre, frío, familias que viven en una pieza diez personas.

Mientras haya alumnos que den clase en aulas container, el intendente y los concejales podrían ir a trabajar a Cuartel V° en un galpón. Necesitamos mostrar eso: austeridad primero desde el gobierno. Cómo les vas a decir a los vecinos que estás en emergencia y estás pagando 450.000 pesos por mes por 15 oficinas”.

Quiénes prenden (o dejan que se prenda) la mecha

“La responsabilidad concreta de lo que pasó en Moreno, del asesinato laboral de Sandra y de Rubén, empieza por la gobernadora María Eugenia Vidal; sigue por

el ministro de Educación Sánchez Zinny; el ministro de Trabajo, el interventor de ese momento, Sebastián Nasif...

“La causa judicial está parada. Estamos esperando que la eleven a juicio oral. Sabemos que hay cinco imputados: Nasif; Miriam Verzoni y Pol Almada –consejeros escolares–; un responsable técnico, y el gasista. Cuando fuimos a la fiscalía y dijimos ‘de ahí para arriba hay más’, la respuesta fue ‘nosotros investigamos hasta acá, del resto que se encargue la sociedad’. Y la sociedad el domingo se ve que se encargó muy bien...”

Sandra y Rubén en la memoria de Moreno

Al cumplirse un año de la explosión, la movilización arrancó en la Escuela 49, pasó por el monolito en memoria del maestro Fuentealba, y llegó a las puertas del Consejo Escolar, donde hubo un acto masivo. Con palabras, música, fotos, pinturas, murales, con el concurso “Dibujá a Sandra y a Rubén”, Moreno honró la memoria de las víctimas de un asesinato laboral. Exigió justicia por ellos. Y mucho más: exigió jus-

(La responsabilidad concreta de lo que pasó en Moreno, del asesinato laboral de Sandra y de Rubén, empieza por la gobernadora María Eugenia Vidal; sigue por el ministro de Educación Sánchez Zinny; el ministro de Trabajo, el interventor de ese momento, Sebastián Nasif...

ticia social para toda la población.

“Hubo más de 40.000 personas. Vinieron de toda la provincia de Buenos Aires, partidos políticos, organizaciones sociales, sindicatos. La mitad eran de Moreno. Moreno tiene tradición de lucha de toda la vida”. Una lucha que continúa, a la que ya van llamando “el Morenazo”.

Las fotos que acompañan esta nota fueron tomadas por estudiantes y docentes del Instituto Superior de Formación Docente N° 21 “Ricardo Rojas”, de Moreno, en el período de acompañamiento pedagógico, tras las muertes de Sandra y Rubén. Participaron Ludmila Espíndola, Analía Fernández, Fabián Ayala, Conurbanas Audiovisuales, Carla Climent, Anahí Durán, Marisa Villegas, Florencia Mear-di, Choice Noise.

Entrevista y edición: Graciela Daleo